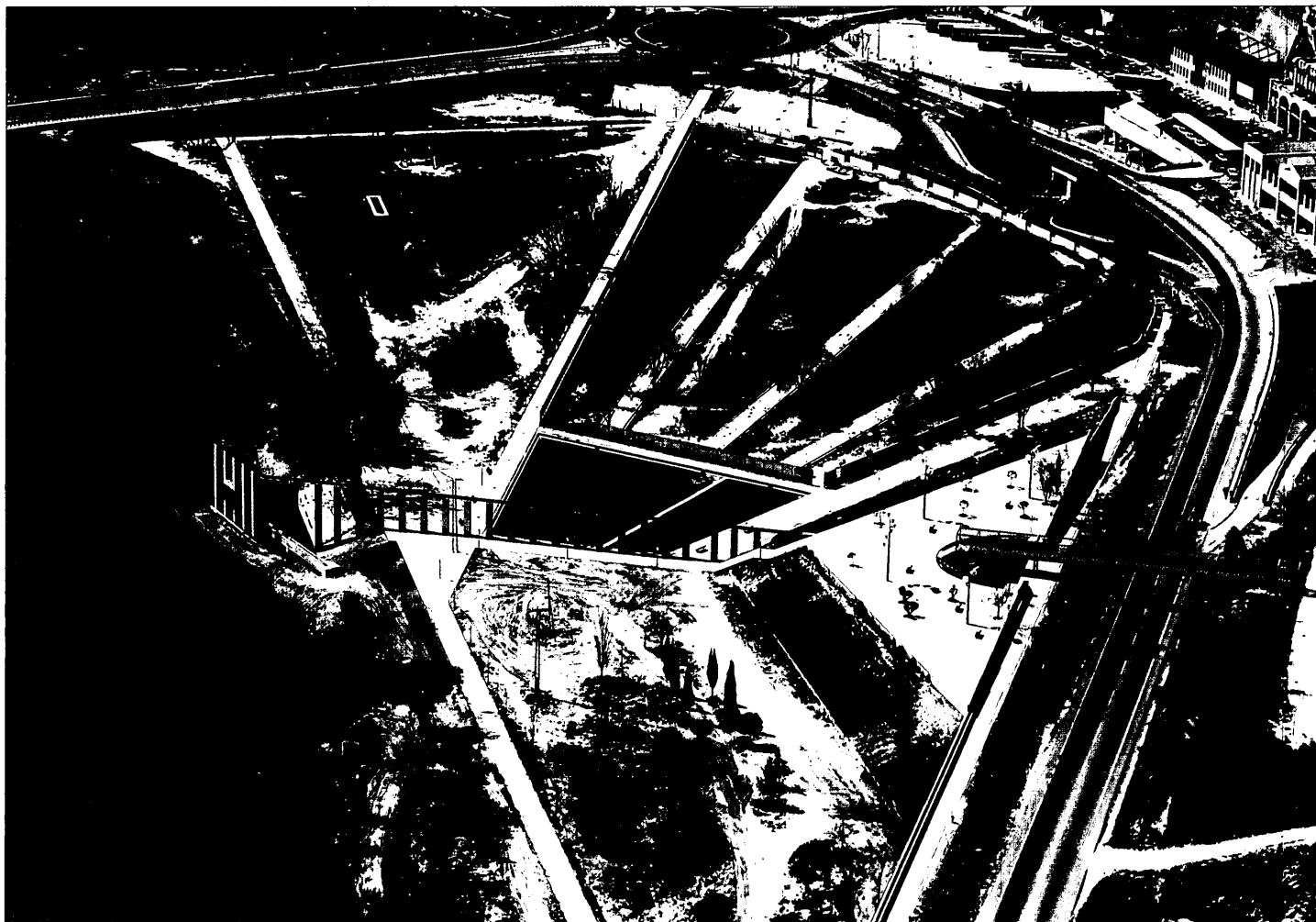


PARQUE DE SAFONT
EN LAS RIBERAS DEL TAJO

[Toledo / ESPAÑA]



FICHA TÉCNICA

Promotor: Excmo. Ayuntamiento de Toledo.
Proyecto: D. José Ramón Menéndez de Luarca Navia Osorio
Dº Amparo Precioso de Morga
D. Gerardo Salvador Molezún
Arquitectos
Empresa constructora: Entrecanales y Tavora, S.A.
Presupuesto: 239.726.766 pesetas
Plazo de ejecución: Diciembre 1993 - Mayo 1996

CARACTERÍSTICAS

- Ofrece actividades recreativas conjugadas con huerta y vivero, y conservando sus valores naturales.
- Rememora artificios tradicionales para el manejo del agua, disponiendo una espectacular noria de 17 m de diámetro y de acero cortén.
- Atenúa en su comunicación con Toledo el efecto barrera de la N-401.

El Parque objeto de este proyecto trata las vegas del margen derecho del Tajo, aguas arriba de la ciudad, hasta la presa realizada para conducir el agua a los antiguos molinos de Safont. Hasta el siglo XVIII esta zona constituyó la isla de Antolinez, entre dos brazos del río. Sobre uno de esos brazos, que ya se encontraba cegado en el siglo XIX, se construyó recientemente la variante de la carretera N401, ocasionando el aislamiento de esta zona de las riberas respecto a la ciudad.

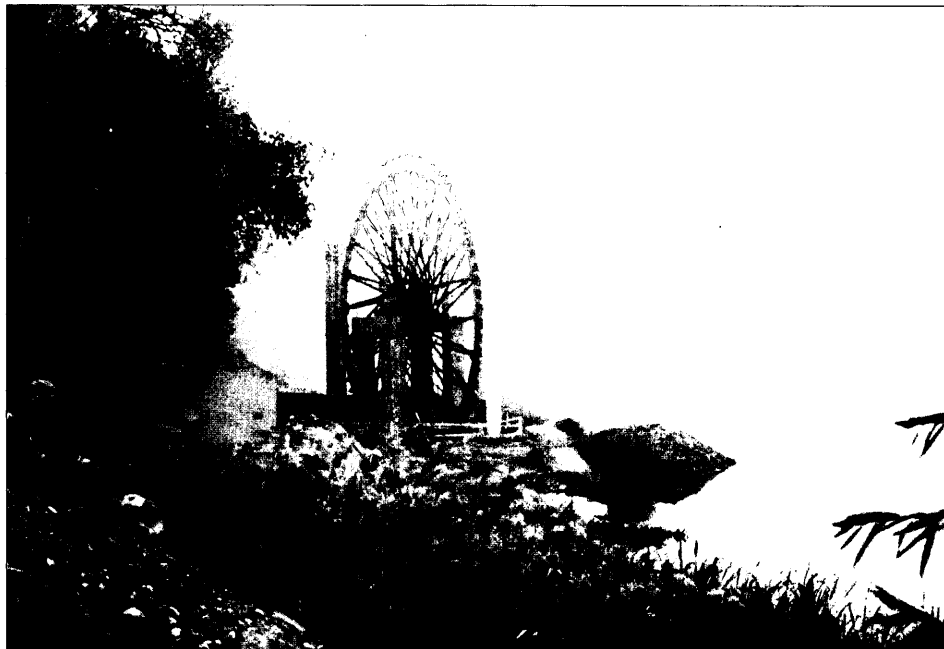
Todas estas vegas de ambos márgenes constituyen terrazas planas, elevadas unos 4 ó 5 m sobre el río, que han sido tradicionalmente usadas como huertas de regadío. La elevación del agua del Tajo hasta esas plataformas para el riego, ha dado lugar a diferen-

tes artificios por parte de las diversas civilizaciones que se sucedieron en la ciudad, y, así, ya en época romana, encontramos restos de construcciones hidráulicas en la margen opuesta, frente al palacio de Galiana. En época islámica poetas del siglo XI y geógrafos del XII; en el siglo XVI viajeros, poetas y dibujantes; en los siglos XVII y XXVIII historiadores y dibujantes, refieren norias, azudas, Huertas del Rey, Palacios de Galiana.

En 1829 se construye el azud actual, conocido como Presa del Canal del Corregidor, y el molino contiguo, aprovechando quizás una presa anterior. En el año 1857 un hacendado catalán apellidado Safont, solicita de Isabel II el permiso para utilizar azud y mina en un regadío. El plano de Coello de 1863 recoge la mina ya como abandonada. Aprovechando las mismas conducciones del molino se construyó a finales del siglo XIX una fábrica de harina que fue derruida para edificar en 1929 la actual central eléctrica. En los años 70 las márgenes del río de esta zona eran usadas como activo lugar de recreo con baño y chiringuitos. La construcción de la variante de la N-401, la aísla de la ciudad y destruye los canales de regadío, lo que unido a la contaminación del río que impide los baños, provoca su transformación en un espacio marginal, en el que los cultivos son sustituidos por escombreras.

La presente intervención, planteada por el Ayuntamiento, trata las riberas situadas al norte de la ciudad, en el paraje conocido como Huertas de Safont. A grandes rasgos, sus objetivos son: Ofrecer un parque en el que las actividades recreativas se conjuguen con las de huerta y vivero y con la conservación de sus valores naturales. Recuperar las vegas de regadío, que orlaban históricamente a la ciudad, y utilizar los antiguos artificios para la elevación del agua, con objeto de dotar al parque de ciertos elementos de espectacularidad, que contribuyan a la atracción del público, a una zona relativamente alejada del casco. Comunicar el parque con Toledo atenuando la imagen de barrera de la N-401. Recuperar y poner en valor del polo de atracción que constituyen el conjunto de edificios históricos de molinos, fábrica de harinas y central hidroeléctrica, situadas en torno a la presa y mina del Corregidor.

Los objetivos contemplados quedan felizmente recogidos en el tratamiento mixto recreativo y agrícola del parque. El parque propiamente dicho se divide en dos zonas, separadas por el gran eje longitudinal de borde que pasando bajo el Puente Nuevo se dirige derecho hasta los molinos en la otra extremidad del parque. La zona contigua al río comprende áreas naturales de protección de la vegetación y fauna de ribera, y de playa con arena. La parte superior se ha tratado como gran alameda que permite una más libre e intensa actividad de recreo. Los viveros municipales se disponen sobre la zona que mantuvo su uso de huertas.



El manejo del agua de riego y las invenciones para su elevación, han sido una de las constantes del entorno de Toledo, que ha dado lugar a artificios tan famosos como el de Juanelo. En la organización del Parque se ha querido recuperar esa tradición histórica. En la línea de recuperar los sistemas de riego tradicional, se propuso incluir una azuda que, a la vez que elevase el agua a la alberca, desde la que se distribuye en las acequias de regadío, actuase como un elemento espectacular que rememorase la existencia de aquellos antiguos artificios. En este caso no se trata de reconstruir ningún elemento histórico preciso, sino de, partiendo de técnicas y materiales actuales, ofrecer una rememoración de estos artificios tradicionales. La noria propuesta, de acero

cortén, tiene un diámetro de 17 m, algo mayor que la conocida Nora de Murcia (14 m) y similar en dimensiones a las que hoy funcionan a lo largo del Orontes en la ciudad Siria de Hamma.

El extremo opuesto a Toledo del parque presenta un espacio de singular atractivo paisajístico. Este espacio se organiza por los distintos edificios que utilizan el Salto de agua de la Presa del Corregidor, Molino, Almacenes de la fábrica de harinas, y Central Eléctrica que se establecen en diversas plataformas con un intervalo máximo de 15 m sobre el río. La rehabilitación de todo este espacio, de suma importancia para la estructuración del Parque, al igual que el edificio de escuela taller en los viveros, será objeto de una segunda fase de construcción. ●